



El alma del escritor

De las actividades desarrolladas a raíz del Día Internacional de la Mujer asistí junto a casi doscientas mujeres a una interesante reunión-charla-foro, convocada por la Asociación de Mujeres Profesionales y de Negocios (¿Qué poder de convocatoria! ¿eh?).

Los expositores fueron dos: Enrique Lafourcade (escritor, ensayista, jurado artístico, varón y enojón) y Ana María del Río (académica, cuentista, novelista de éxito, mujer linda).

Los honores los hizo Danitra Precarevic y por sobre los aplausos de bienvenida emergió Lafourcade para llevarnos de su mano (piensa él) por el mundo homocéntrico de la mujer. Don Enrique sumamente despabilado; se paseó, centoneó, ironizó y equilibró cual mono en un árbol de mil ramas. Hé aquí algunas hojas que cayeron de tan frondoso árbol de sabiduría:

—Que la sumisión jamás es humillante cuando existe amor...

—Que la mamá de la Agatha Christie (¿se acuerda de Expreso Oriente; Muerte en el Nilo; Un puñado de centeno, Miss Marple y Hércules Poirot?) fue un feminista consumado, que sólo iba a casa a ducharse, pero que a pesar de todos el papá de la pequeña Agatha fue feliz.

—Que doña Carmen Arriagada fue amante de Rugendas y producto de este amor ella decidió enseñar a leer a las mujeres de su mismo rango, que por ser "gente como uno", pensaban que no era necesario saber leer ni escribir. Y que el obispo de esa zona y época la increpó duramente en el pulpito, lo cual la hizo desistir sumisamente de semejante tarea.

—Que la deliciosa Sor Juana Inés de la Cruz finalmente tuvo que hacer lo mismo, porque el obispo de México era de los mismos negros.

—Que Freud estableció que el amor es el exorcismo contra la muerte.

—Que al final de cuentas todo el mundo hace el amor con un sólo objetivo in mente: el de fecundar.

—Que la revolución sexual femenina (¿cuál? ¿dónde aprendimos a decir no cuando no queremos?), en vez de darnos libertad nos encadenó al sillón del siquiatra.

Finalmente hizo mención a Apollinaire y una hermosa metáfora sobre el amor y el vuelo de dos medios de patos (aves).

Hasta aquí la concurrencia estuvo medianamente entretenida y sólidamente quieta y tranquila.

Luego haciendo gala de ese sarcasmo sacado con guante de terciopelo, se refirió a la cirugía plástica y un famoso libro de Susan Faludi que establece que las mujeres



una vez que se someten a un reacondicionamiento de cirugía estética, caen en una irremediable adicción. En esta parte de la charla el cacareo de la concurrencia se hizo más que notorio.

El maestro puso término a su exposición con una buena y una mala:

Que la liberación de la mujer sólo se consigue a través de la cultura. Hasta ahí todo bien. Lamentablemente remató trayéndonos a nuestro provinciano mundo el mayor ejemplo de lo que es una verdadera mujer, con una frase de ella: Sophia Loren junto con poner sus manitas para el cemento, también tiene algunas frases para el mármol: dice ella: "Sólo el abrazo del hombre que amamos nos da la libertad".

Debe ser cierto. Vino libre como un pájaro a inaugurar una tienda de ropas en el Alto las Condes y se llevó libre de impuestos 150 mil dólares. Aplausos. Un cafecito (coffee break). Y Tolia me condena a las penas del infierno por mi negativa a usar cremas hidratantes.

Lafourcade se acomodó en el asiento y se dispone a escuchar la exposición de Ana María del Río que nos aterriza en el mundo preincubo de la mujer, en la dignidad de la mujer andina y como a través del tiempo la presencia femenina se va haciendo secundaria para luego caer en un estado de casi invisibilidad. De ahí —dice ella—, nace el primer foco de resistencia femenina: la práctica de la brujería y la cruenta persecución de ellas y las miles de acusaciones y quemas en la hoguera a los primeros síntomas libertarios y de rebeldía.

En otras palabras: mujer que se dislocaba un poquito (¡zas!, que se iba convertida en cenizas a los cielos...

(Lafourcade acomoda su cara entre las manos, en actitud de concentración).

MIRIAM SALINAS POZO

Ana María del Río se refiere a como nos han acotado en nuestro sistema social con las famosas frasecitas de: "lo femenino"; "lo misterioso"; "el eterno femenino"; "cherchez la femme" que ya están casi en calidad de mito. Plantea que hoy es más real decir: "estoy mujer, estoy hombre...". Me parece estupendo.

(Lafourcade cabecea levemente).

Nuestra querida escritora entra de lleno a la situación de la mujer en la cultura. De cómo la mujer emprende la tarea de hacer literatura con ese dominio que tiene con las metáforas y los símbolos da como ejemplo la fuerte presencia de Poniatowska, Guiraldes, Esquivel, Subercaseaux, Allende, Maturana, Barros, Eñit, en librerías atiborradas de libros castigados con el IVA.

En ese instante mi corazón dio un vuelco a la izquierda: ese mismo día me habían publicado un artículo titulado "¿Literatura Femenina?", donde me atrevía —timidamente— a postular la idea loca que sólo las mujeres hacen literatura. Que los escritores por todos conocidos no son otra cosa que señoras que andan por la vida de varones.

(Lafourcade está entregado a los fuertes brazos de Morfeo).

Ana María del Río finaliza su intervención con algo así como que la literatura es una artesanía comparable al tejido y al bordado. Texto, textura, tejido, trama, Penélope teje en espera de Ulises. Scherezade cuenta, teje cuentos cada noche para un Sultán insomne e impotente. (Que otra cosa se puede pensar de un tipo que cada mañana manda matar a su compañera de noche? digo yo...).

(Lafourcade vuelve al mundo de los despiertos).

Ana María del Río termina su exposición. Aplausos. Y vamos preguntando damas.

Las preguntas estuvieron a la altura de los acontecimientos. Alguien de las presentes agradeció al maestro la relación filosófica entre la sumisión y el amor. Ella después de veinte años trabajando fuera de casa, hoy, cuando ha recogido las redes se siente dichosa en el hogar a la espera de su Ulises-esposo regrese cada atardecer. Sacó aplausos.

Hubo agradecimientos de la presidenta de Profem, Carmen Henríquez.

Muchas fotos con los escritores, algunos autógrafos y dos sendas fotos de Iquique para ambos conferencistas.

Un buen aporte de este grupo de mujeres profesionales. Que se repita.

Días después, supimos que el escritor y jurado televisivo aprovechó la estadía en nuestra ciudad para visitar el alma de La Patita.

El ánima del escritor [artículo] Miriam Salinas Pozo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salinas Pozo, Miriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ánima del escritor [artículo] Miriam Salinas Pozo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile